

CAPITULO 27

EL REY LEON Y LA ETICA DEL TRAIADOR (*)

(Resumen de la película)

Comienza con el nacimiento de Simba, hijo de Mufasa , el Rey León, y de la leona Murabi. Los animales de la selva le tributan honores y Rafiki, el mono hechicero lo bautiza con ritos mágicos. Simba y Nala, una leona de la misma edad, son compañeros de juego. Scar, hermano de Mufasa, odia ese nacimiento que lo saca de la sucesión del trono. Conspira con las hienas, a las que promete que "nunca más tendrán hambre" si lo ayudan a asesinar al rey. Cuando éste intenta salvar a Simba de una estampida de antílopes que las hienas provocaron, Scar empuja a Mufasa al abismo. Al encontrar muerto a su padre, el pequeño león decide huir porque Scar lo convence de que es culpable de la muerte el rey. Por orden de Scar las hienas intentan asesinarlo, pero fracasan y Simba logra escapar. Pumba, un jabalí y Timón, una pequeña comadreja, lo rescatan del sol ardiente. Se une a ellos que viven despreocupados, sin ninguna responsabilidad y dando la espalda al mundo. A esta actitud lo denominan "hakuna matata". Casualmente Nala, ahora joven leona, reencuentra a Simba. Por su influencia y la del mono hechicero, Simba resuelve retornar para enfrentar a Scar y ocupar su lugar en la roca del rey. Murabi lo confunde con Mufasa cuando lo ve por primera vez. Vencido en lucha frontal con Simba, Scar el hermano traidor, es asesinado por las hienas a las cuales había acusado de ser las verdaderas conspiradoras y culpables. Simba acompañado por Nala, Timón y Pumba vuelve a subir a la roca del rey. Rafiki levanta al nieto de Mufasa recién nacido ante todos los animales del reconquistado reino. El ciclo de la vida continúa. (Walt Disney Producciones)

En la década del sesenta me conmovió profundamente la comedia musical West Side Story, que acá se conociera como Amor sin barreras. La música, la coreografía, los personajes, la resolución trágica del conflicto constituyeron lo que ahora podría definir como una intervención estética y erótica sobre mi adolescencia. Treinta años después mi hijo Federico que tiene 2 y medio, ha visto no menos de 30 veces El Rey León. Se lo permite la comodidad del video, y recuerdo con cierta nostalgia mi peregrinación por diferentes cines del centro, que luego inexorablemente degradaban a salas de barrio. Junto a sus hermanas, Alicia y Verónica, Federico canta las canciones, sueña con los -----

(*)Este trabajo fué presentado en el 3º Coloquio sobre Nuevos Dispositivos Psicoanalíticos. Generó una vehemente polémica que traslado al lector.

personajes, imita al pequeño Simba y para mi orgullo de padre, algunas veces me llama Mufasa.

Evidentemente hay en El Rey León una producción de verdad que mi hijo ha percibido. Es conmovido por ella, análogamente a mi experiencia adolescente. Joan Manuel Serrat canta: "nunca es triste la verdad, lo que no tiene es remedio...". Es decir: cuando aparece una verdad, no hay remedio que valga. Los efectos de esa verdad se harán sentir no importa los mecanismos para tranquilizar, anestesiar, confundir o degradar. Una verdad no puede matarse, ni siquiera matando a quienes la encarnan. Esa verdad se hará sentir afuera como efectos en el todo social y se hará sentir adentro como desafíos a nuestra subjetividad convencional.

Y dada esta convocatoria para pensar los nuevos dispositivos psicoanalíticos todos los que estamos acá seguimos sintiendo los efectos en nuestro adentro y en nuestros diferentes afueras de la verdad que alguna vez Freud inventó y que llamó psicoanálisis. Como toda verdad, exige una ética. Otro león, Rozitchner, me enseñó que la ética es la relación no contradictoria entre los sujetos en un campo histórico dado.

Yo agregaría relación no contradictoria entre el sujeto y la verdad de la cual es soporte. Al principio de El Rey León, cuando Mufasa le dice al hijo que como rey cuida de todos, el joven Simba le replica a su padre que los leones comen antílopes. Mufasa le responde: "*mira hijo, te lo voy a explicar. Al morir nuestros cuerpos alimentan el pasto. El antílope como pasto. Así todos estamos conectados en el gran ciclo de la vida*". Esta conexión es por lo tanto una relación no contradictoria a pesar del antagonismo entre carnívoros y herbívoros. O tal vez podría decir que la contradicción se resuelve dialécticamente. La evidencia de esto es lo que permite continuar con el ciclo de la vida.

La ley de la selva tiene una ética inexorable. Matar para vivir pero nunca vivir para matar. Pero sí hay una ética de la verdad, que consiste en mantenerla **viva**, también

hay una traición a la ética. Y el traidor es aquél que establece la más radical contradicción de la cual no hay superación posible. Se resuelve con la eliminación del antagonista. La disputa se establece en un mismo nivel lógico, porque Scar quería lo mismo que tenía Mufasa: la condición de Rey.

Al mismo tiempo (*simultáneamente*..) proclama la más cínica de las negaciones. El beso de Judas y el beso de la mujer araña. El beso del juramento de los "buenos muchachos" y el mañana de una traición siempre consumada. Hoy un juramento, mañana una traición, pero no solamente en los amores de estudiante.

El traidor convocará a las sombras de los hombres y a hombres en las sombras para que lo ayuden a tapar la luz del sol de las verdades políticas, religiosas, científicas, estéticas, amorosas. El traidor no es solamente un envidioso, aunque la envidia es una de sus pasiones más tristes. Lo que el traidor no siente es ninguna gratitud, por eso su acto siempre está racionalizado desde una supuesta ofensa que debe ser reparada. En el traidor la consigna "divide y reinarás" se aplica hasta su extremo límite. Pero a veces simplemente divide (atomiza, descuartiza, segrega) sin necesariamente llegar a reinar. En caso de establecerlo, es un reinado que tiene más de simulacro que de verdad. Tiranos denominados "presidentes de facto". Golpes de estado llamados "revoluciones". Ladrones de cuello blanco a los cuales la crónica menciona como "funcionarios".

Scar, el tío de Simba arrebató ese reinado cuando organiza una "asociación ilícita" con las hienas para asesinar a Mufasa. Las hienas son los servicios de "inteligencia", los únicos que en las dictaduras (y en ciertas formas degradadas de la democracia) nunca pasan hambre. Lúcidamente, Scar les dice a las hienas: "Yo sé que no tienen cerebro..". ¿Algún servicio de inteligencia lo tiene? Scar no mata a Mufasa para cuestionar el orden monárquico. Lo hace solamente para expropiarlo. Freud señala en *El Malestar en la Cultura*: **"cuando el Estado se opone a la violencia no es para suprimirla sino para monopolizarla"**.

Violencia de la represión social que aparece como crímenes de paz y violencia en la subjetividad que aparece como culpa. Scar tiene el arte de paralizar con sus secretos. Cuando le dice a Simba que por su culpa Mufasa ha muerto, sabe que la condición infantil, inmadura y solitaria del joven león lo hace apto para hacerse cargo de deudas que no contrajo, de asesinatos que no cometió. Como en la cultura dominante, pagan justos por pecadores, pagan pobres por estafadores. Unos rompen los platos, otros los pagan. El traidor también es un estafador, pero no solamente. Es alguien que de su estafa hace una épica, aunque generalmente fracasa cuando intenta una estética. Generales majestuosos que se ahogan en un vaso, no de agua, pero sí de whisky.

Aquel que señalado culpable se rinde sin luchar, solamente puede aspirar a comer los gusanos que el credo liberal del "hakuna matata" intenta convertir en sabrosos. Pumba y Timón que salvan al joven Simba cuando huye de las hienas, son exponentes del egoísmo de clase.

Cuando ambos inician al pequeño león en las "nuevas lecciones de la vida" cantan un himno al individualismo. **"Hakuna matata, una forma de ser, hakuna matata, nada que temer...sin preocuparse, es como hay que vivir..** Sálvese quien pueda y mátese a quien quiera. Comida difícil pero gatillo fácil.

Las contradicciones en estos sistemas de claudicación ética permanente no se resuelven: se suprimen. La dialéctica se cristaliza y es reemplazada por genocidios de baja, mediana y alta intensidad con la hegemonía de una lógica binaria de exterminio de los contrarios. Es imprescindible realizar una discriminación entre la contradicción prohibida por el imperio de un instituido hegemónico de la contradicción que queda superada cuando hay agenciamiento colectivo de una verdad instituyente. En los equipamientos heterogestivos donde el poder se ejerce de arriba hacia abajo y es verificado de abajo hacia arriba, cualquier disenso es rotulado como traición. Por ejemplo, la traición de Galileo. "No sacar los pies del plato" ni las manos de la lata. Pactos de sangre, silencio de lo que no son inocentes, grupos de fraternidad terror. El

Jefe manda, pero el pueblo nunca se equivoca, en tanto esté convencido que el Jefe manda. En un nivel convencional, la traición es solamente el enfrentamiento con un poder hegemónico. Doctrina del obispo Lué en el Cabildo Abierto del 22 de Mayo de 1810. "Los criollos eran traidores al rey de España".

Para enfrentar los sistemas de dominación, seguramente habrá que afrontar la condición del traidor. Pero traidor a la dominación, es decir, fiel a una política de emancipación. Pero Scar traiciona porque ambiciona el ejercicio de su propio poder de dominación. La traición es el espacio que ocupa la ausencia de una legitimidad. La de Onganía con Illia, la de Pinochet con Allende. Los colectivos instituyentes, con fuerte impronta autogestiva, que intentan constituirse en grupos-sujeto, son muy vulnerables a la ética del traidor. "Dice mi padre, que un solo traidor, puede más que mil valientes..." cantaba Alfredo Zitarrosa. Son los "falsos idiotas" que en un lugar de supuesta "crítica constructiva", ejercen la mas despiadada destrucción sin crítica.

Muchas veces el ideario igualitario, progresista y fraterno de los colectivos autogestivos, impide incluso pensar en estas formas de traición. "Los hermanos sean unidos, esa es la ley primera". Fundante de la cultura, como Freud señala en relación a la alianza fraterna que asesina al protopadre. Si éste retornó, de tantas diversas formas, fué por la traición de un hermano a esa "ley primera". Para el traidor es aplicable en toda su extensión el aforisma: *dime de qué blasonas y te diré de qué careces*. Con énfasis proclaman aquello que simultáneamente, desmienten. Son cuentapropistas, trabajan solos y solo por razones de pesos o de peso, también llamadas razones de Estado. El interrogante es: ¿por qué Simba, ya adulto joven, conserva dentro de sí como culpa la acusación de ser el asesino de su padre? ¿Por qué los pueblos piensan que tienen los gobiernos que se merecen, especialmente para explicar la existencia de gobiernos malos? Simba ratifica dentro suyo la condena de Scar: destierro o muerte. Piensa que ser independiente es hermoso, en el momento en que está sometido al tiránico mandato de Scar.

Wilhem Reich planteaba: "la psicología burguesa explica por qué un obrero toma una fábrica; la psicología revolucionaria por qué **no** la toma". Nos preguntamos por qué un hijo puede matar al padre. No nos preguntamos cómo hace para no matarlo, especialmente cuando ni siquiera tiene que darle gracias por el fuego.

Simba no puede atacar al asesino de su padre en tanto está maniatado por la culpa. El padre libidinal, Mufasa, desde el cielo (desde el ideal del yo) le dice al hijo: "**eres más de lo que eres ahora; toma tu lugar en el ciclo de la vida; recuerda quién eres; el rey verdadero..**" El padre libidinal, Mufasa, retoma la génesis social que el padre represor, Scar, desarticuló. Cualquier dictador piensa que la función empieza cuando él llega. La quema de libros, biblioclastía inmanente a toda dictadura, es una forma de borrón y cuenta nueva. Aunque no solamente se queman libros, sino también, en una espeluznante feria macabra, autores y lectores. Como no hay peor cuña que la del mismo palo, el traidor es habitualmente uno de los que sostuvieron la utopía fundadora. El traidor conoce bien el precio que todo hombre tiene. Y lo paga con la ilusión de multiplicar la traición para disimularla.

Para recuperar el tránsito perdido será necesario la intervención desde el afuera. El mono hechicero- ninja-sabio, tal vez psicoanalista se acerca al joven león.. -¿Conociste a mi padre?- pregunta Simba. - "Corrección- contesta Rafiki- conozco a tu padre."

La verdad como tal es insensible a las diferencias, incluso las cronológicas. Pasado, presente y futuro se unen cuando se trata de sostener una verdad. Rafiki le permite a Simba recuperar dentro suyo la imagen de Mufasa, el verdadero rey. Esta imagen había sido desalojada (reprimida) por la lógica superyoica de la culpa. La única forma de enfrentar la traición que nos viene de afuera es cuando decidimos enfrentar la traición que nos viene de adentro. Cuando el "yo" se miente y traiciona a si mismo, el heredero del complejo de Edipo sonrío satisfecho. Las amenazas han resultado eficaces, y la letra, con o sin sangre, entró.

La forma de enfrentar la traición es con la decisión de **"tomar el lugar que corresponde y ser lo que uno es"**. Pienso que los nuevos dispositivos psicoanalíticos son nuestra decisión de tomar ese lugar y ser plenamente lo que somos. Psicoanalistas con una respuesta al "hakuna matata" del psicoanálisis convencional que alguna vez Roberto Castel denominara psicoanalismo. El psicoanálisis traicionado por varios de sus más excelsos cultores que con la misma decisión de Scar hicieron pactos y alianzas con las diferentes hienas de la cultura oficial. Instituciones oficiales y suboficiales destinadas a sostener una hegemonía después de haber traicionado una utopía.

Al igual que Simba cuando guiado por el mono descubre dentro suyo el rostro de Mufasa, tenemos que ver dentro de nosotros mismos el rostro del autor de La doble moral sexual cultural...o de El malestar en la cultura. El creador creado por su obra hasta el límite de la máxima implicación posible, como René Lourau dijera del Moisés y el Monoteísmo. Los nuevos dispositivos psicoanalíticos son el resultado del análisis de nuestra implicación como psicoanalistas y la respuesta política y científica al simulacro del traidor. El inconciente político-social del psicoanálisis en tanto organización deberá ser develado para que las lógicas instituyentes tengan nuevamente su lugar en el mundo. De la misma forma que Simba vuelve a rugir desde la roca del rey después de haber vencido a Scar.

Reprimir al represor como la única forma de conseguir la positividad de la libertad. Traicionar al traidor. Hacer conciente la inoculación de culpa que posibilitó la dominación que nos controla desde adentro. Cuando Scar le confiesa a Simba el asesinato de Mufasa, es porque en el momento de mayor poderío, los secretos no pueden ser guardados. La convicción de la impunidad transforma cualquier secreto de Estado en un secreto a voces. Pero Simba "cambia la historia" y es su deseo el que arrancará las raíces del superyó que lo somete. Finalmente, vencerá a Scar que será asesinado por sus antiguas cómplices, traicionadas por el traidor.

Las hienas siguen su propia lógica. Fué Scar el que alteró la lógica de la roca del rey en beneficio propio. El que a hierro mata, a hierro muere. La metáfora de El rey León tiene que ver con una lógica de la naturaleza. Donde todos saben qué lugar ocupan en la "cadena alimenticia". En la cultura los lugares deben ser modificados. Los órdenes relacionales conmovidos. Pero sí es cierto que las revoluciones se comen a sus hijos, alguna importancia debe tener las acciones de todos los "scar" de la historia. Revoluciones traicionadas, congeladas, recuperadas, son ejemplo suficiente que la ética del traidor no ha sido inócua.

Antes de abrir la puerta de nuestras ciudades (convicciones, organizaciones, afectos, esperanzas, deseos) tengamos la prudencia de impedir la entrada de cualquier obsequio parecido al de los aqueos para la ciudad de Troya. Para que los hermanos puedan seguir unidos, deberán primero seguir vivos. La ética del traidor, es justamente, tratar de impedirlo. Diciendo siempre que no se trata de "nada personal". Diremos, por el contrario, que "entre esos tipos y yo hay algo personal". Para poder rugir desde la roca del rey, será necesario atravesar la culpa, el dolor y el temor. Simba podrá ser un rey más pleno que Mufasa, porque pudo enfrentar y vencer la traición mas cruel, la de la "propia familia". El "dominio extranjero interior" como describe Freud.

El yo aliado al superyó para vencer al ello. Inviertiendo la racionalidad, el yo podría aliarse al ello y desde esa fuerza incontenible, no repetir como adulto la angustia castración que lo transformara en un latente cuando niño. Y alguna vez preguntarse, con ingenuidad militante: ¿por qué no habré subido antes a la roca?